

VIERNES 23 DE ABRIL DE 2004. 3er día del Congreso. (X)



Por último, el secretario extremeño, pues como que no. Ignoro la razón por la cual Fidalgo, que cuenta entre sus filas con magníficos oradores, algunos de ellos con demostrada capacidad para comunicar y que pueden ser muy convincentes, con nivel, etc., delegó una de las intervenciones más políticas del congreso en alguien así. Supongo que hubiera dado igual en el resultado, pero, hombre, en un discurso de defensa de candidaturas a la Ejecutiva ¡y al secretario general! tocaba que hubiera salido otra persona. Si Rodolfo quedó al 50% de Agustín, éste compañero

ni al 25. Es como cuando ves que alguien quiere estar a la altura pero no puede. Es que no sabe, no le sale.

Algunos pensamos que Fidalgo había tenido miedo a confrontar directamente con sus dos adversarios más directos, y más concretamente con nuestro candidato que, por primera vez, tenía la Secretaría General Confederal más de un aspirante. La verdad es que el triunfador indiscutible en el plano político había sido Agustín. Fidalgo, pues, en una muestra más de soberbia, de insolidaridad política y de falta de sensibilidad siquiera con los suyos, no dio la talla.



No es peloteo cuando me refiero a Agustín, ni propaganda barata. Sinceramente lo veo así y es posible que haya compañeros o compañeras que no lo compartan. Mis respetos. Pero estoy expresando aquí mi opinión, que creo que es general, de las impresiones y las notas que fui tomando durante el Congreso para preparar esta crónica.

Y es preciso también considerar que Agustín, hoy referente principal del Sector Crítico, lleva pues, casi toda su vida en la Ejecutiva Confederal, desde el primer congreso. Los últimos 8 años sin recursos y es necesario reconocerle el esfuerzo personal y las renuncias que le estamos exigiendo. Y al mismo tiempo lo desperdiciado que lo tienen los oficialistas. Alguien de su nivel debería estar ocupando responsabilidades importantes en la ejecutiva confederal. Por el bien del sindicato. Por el bien de los trabajadores.

Tras los discursos, la votación.

Se habían dispuesto cuatro mesas: La mesa A con 235 votantes; la B con 256; la C con 254 y la D con 255. Me salen 1.000 y no 1.001 por lo que debo tener un error en alguna de las mesas.

